

I N D I C E.

ones de esta Provincia del Santo Evangelio. fol. 537.
 Cap. LXVI. De algunos otros Religiosos señalados en Santidad de aquellos Tiempos. fol. 542.
 Cap. LXVII. De otros Santos Religiosos dignos de memoria de esta Provincia del Santo Evangelio. fol. 546.
 Cap. LXVIII. Que trata de la Apostolica Vida del Venerable P. Fr. Gonzalo Mendez. fol. 547.
 Cap. LXIX. Que contiene el Testimonio de como revelo Dios a su Siervo, que el Emperador Carlos V. fue libre de las Penas del Purgatorio. fol. 550.
 Cap. LXX. De la Vida del Apostolico Varon Fr. Francisco Gomez. fol. 552.
 Cap. LXXI. De la Vida del Venerable, y Santo Varon de Dios Fr. Domingo de Arellaga, de esta Provincia del Santo Evangelio. fol. 555.
 Cap. LXXII. De otros excelentes Varones de esta Provincia del Santo Evangelio. fol. 558.
 Cap. LXXIII. Vida del muy Religioso P. Fr. Geronimo de Mendieta. fol. 561.
 Cap. LXXIV. En que se contiene la Vida del Siervo de Dios Fr. Garcia de Salva-tierra. fol. 565.
 Cap. LXXV. Que prosigue la Vida del Santo Fr. Garcia; y cosas maravillosas que Dios obró por él, y de su santa muerte. fol. 567.
 Cap. LXXVI. Donde se contiene la Vida del Venerable P. Fr. Alonso Urbano. fol. 569.
 Cap. LXXVII. Del Varon Santo Fr. Fernando el Pobre. fol. 574.
 Cap. LXXVIII. Vida del Venerable P. Fr. Pedro Oroz, y la de Fr. Francisco de Llanan, y Fr. Francisco de Ayala. fol. 575.
 Cap. LXXIX. Vidas de los muy Religiosos Padres Fr. Juan de Nafarmendi, Fr. Francisco de Gamboa, y Fr. Pedro de Aguirre. fol. 580.
 Cap. LXXX. Vidas de los Apostolicos Varones, Fr. Francisco de Reinoso, Fr. Garcia de Canete, y Fr. Francisco Sanchez. fol. 584.
 Cap. LXXXI. Vidas de otros Apostolicos Varones de esta Provincia del Santo Evangelio. fol. 587.
 Cap. LXXXII. Que trata de otros Varones Apostolicos de estos Tiempos, que son dignos de memoria. fol. 589.
 Cap. LXXXIII. De otros Varones Bienaventurados de esta Provincia del Santo Evangelio. fol. 593.

Cap. LXXXIV. Vidas de los Santos Religiosos, Legos, Fr. Diego Sanchez, y Fr. Diego de Guadalcanal. fol. 595.
 Cap. LXXXV. Donde se da razon, en comun, de otros Religiosos, que acabaron su Vida con olor de Santidad. fol. 597.

I N D I C E D E E L L I B R O
 Veinte y vno.

C A P. I. De Fr. Juan Calero, primer Martir de los Christianos Viejos, en esta nueva Iglesia, en la Santa Provincia de Xalisco. fol. 604.
 Cap. II. De Fr. Antonio de Cuellar, Guardian del Monasterio de Etzatlan, Provincia de Xalisco. fol. 608.
 Cap. III. De Fr. Juan de Padilla, y Fr. Juan de la Cruz, de la Santa Provincia de Xalisco. fol. 610.
 Cap. IV. De Fr. Bernardo Cosin, y Fr. Juan de Tapia; y otros Religiosos, que fueron martirizados. fol. 612.
 Cap. V. De Fr. Francisco Lorenzo, de su santo celo, y ocupacion en la Conversion de los Infieles, en la Santa Provincia de Xalisco. fol. 614.
 Cap. VI. De otras entradas que hicieron Fr. Francisco Lorenzo, y su Companero Fr. Miguel de Estivaliz. fol. 617.
 Cap. VII. De la profecucion de este Santo Varon en su Predicacion; y como los Infieles le mataron con otro Companero. fol. 620.
 Cap. VIII. De otros Religiosos, que murieron por Confesion de la Fe, y Predicacion del Santo Evangelio. fol. 623.
 Cap. IX. De tres Religiosos, que murieron en demanda de la Conversion de los Infieles, y aumento de la Santa Fe Catolica. fol. 626.
 Cap. X. De otros Religiosos, que han sido muertos por los Chichimecas, en odio de la Fe Christiana, que predicaban, en la Provincia de Xalisco. fol. 628.
 Cap. XI. Del fin, y muerte, que tuvieron tres Religiosos de la Orden de San Francisco, que se quedaron en la Isla de Guadalupe, entre los Indios Idolatras de ella, pasando a las Indias. fol. 631.
 Cap. XII. De la muerte de otros dos Religiosos de esta Provincia del Santo Evangelio. fol. 633.

Fin del indice de los Capítulos.

PRO-

P R O L O G O
 A L L I B R O Q U I N C E.



A MUI ILUSTRE, y celebrada Orden de mi Serafico P. S. Francisco, no puede dexar de llamarse Gloriosa, y aun Gloriosissima, no solo por razon de la gloria humana, de que los Hombres en esta Vida mortal se precian, sino tambien de aquella que se conserva en la perpetuidad de la Bienaventuranca. Porque si gloria (como dice Ciceron) es una frequente fama, con alabanza de alguna cosa acaecida: esta Ilustrissima Religion, y Familia la tiene alcanzada con grandes, y aventajadissimas condiciones; y no de las comunes, con que se vive en el Mundo, sino de aquellas que dan nombre memorable, y perpetuo en los casos mas baxos, que se acometen para ser contados en los Memoriales de Dios, cuyo Gaudillo (como otro Moyses para su Israelitico Pueblo) siempre ha sido; porque si consideramos la Lei Divina por una parte, y la malicia del Demonio por otra, veremos como esta Santa Lei de Dios es una contienda, y guerra, publicada a fuego, y sangre, contra la malicia, y falsa doctrina, que el Demonio enseña, y tiene introducida entre los ciegos, y desventurados Hombres, que se han dexado llevar de su depravada intento, por los senderos errados de su perdition. De manera, que son Vandos encontrados Dios, y su Lei, con el Demonio, y su malicia: para lo qual hai Hombres, que siguen ambas Vanders; de los quales, los que militan debaxo de la Regla Franciscana, son señalados entre los que siguen el Estandarte de la verdadera Fe, y con ella en el Coraçon, se ponen en el Campo, haciendo rostro, y guerra al Enemigo; y no solo se precian, ayudados de la Divina Gracia, de estar alistados en el numero de los Soldados de Jesu-Cristo, sino que son los Caballos ligeros de Dios, que corren este Campo espacioso de la Iglesia.

3. Esto es lo que dixo el Profeta Abacuc hablando con Dios: Correis, Señor, sobre vuestros Caballos, y vuestros Carros sera la salvacion, y como dice otra Letra: Vuestro andar a caballo sera salud: aunque es verdad, que Nicolao de Lyra, y otros, declaran esta Letra de los Caballos de los Persas, y

Medos, contra los Babilonios: la Glosa ordinaria siente ser estos Caballos las Animas santas de los Justos, en las quales se manifiesta Dios, como en Carros fuertes, y ligeros de quatro Caballos, en los quales da buelta al Mundo, y se va manifestando. Pero Hugo Cardenal la entiende de los Apostoles, y Predicadores, y dice, que este Carro, o Quadriga, tirado de quatro Caballos, es el Santo Evangelio, escrito por los quatro Evangelistas, en el qual Sacrosanto Evangelio esta, y consiste la salvacion de todos. Titelman en la Paraphrasi de este verso, dice, que viene Dios caballero sobre estos Caballos blancos, y ligeros, que son los Apostoles, que llevan a Dios en su Doctrina, predicandola por todo el Mundo. Y Jacobo de Valencia dice lo mismo, estendiendo mas la inteligencia de este lugar. De manera, que los Santos Apostoles fueron los Caballos ligeros de Dios, que se pusieron en la delantera de este Exercito, y Campo de la Iglesia, para escaramucear con el Demonio, y ganarle Tierra, en defensa de esta infalible, y notoria verdad del Evangelio de Christo, y Lei Divina de Dios. Pues que esto mismo se entienda de la Sagrada Religion de mi Gloriosa P. S. Francisco, quien lo duda, sabiendo, que desde los principios de su fundacion siempre corrió las Tierras del Mundo con animo varonil de hacer rostro al Demonio, y ganarle las Armas, con que traia vencidos los Hombres, ciegos de su engañado Vando?

Esto se prueba, porque luego que este Milagroso Hombre Francisco se hizo Padre, y Capitan de esta Serafica Congregacion, començo, por sí, y por los Suos, a correr como Caballos ligeros de Dios, las Tierras del Universo, predicando su Evangelio, y persuadiendo a los Infieles la Conversion a su verdadero Criador. Esto començo a poner en proposito el Año de 1212. que fue el quarto de la institucion de la Orden, como se lee en las Cronicas Generales. Aunque por esta vez no tuvo efecto su encendido deseo, por inconvenientes, y estorvos, que le puso Dios, segun el mismo lo coligio de ellos. Pero luego el de 1219. que fue quando se celebró el Capitulo, que llamaron de las Esteras, al oncenno de la fundacion de su Santa Orden, en el qual tiempo, se juntaron en él, cinco mil Frailes (que en este numero estaba ya multiplicada la Serafica Religion Franciscana)

Cicer. lib. de Reib.

Glos. 207.

Francisco Titelm. in Paraphr. H. L.

Valenc. in hunc loc.

Cron. 14. part. cap. 22. lib. 11.

Lyra. in hunc loc.

Tomo III.

distribuid sus Frailes en Provincias señaladas y Ministros Provinciales, que las gobernasen, y rigiesen, y embió seis Frailes à Marruecos à predicar à los Moros la Fè de Jesu-Christo, embió à Tunez à Fr. Gil, con otros Compañeros, à predicar contra la Secta de Maboma, aunque no consiguieron sus Santos y Apostolicos intentos. Fue, por su parte, este Santo Patriarca à convertir al Soldan de Egipto, en cuyos Reinos se entretuvo predicando el Evangelio de Jesu-Christo Nuestro Señor, para lo qual llevó algunos de sus Compañeros. De manera, que luego en sus principios començò Francisco à mostrarse Caballo ligero de Dios, corriendo las Tierras del Enebrigo el Demonio, y sacando en su compañía, y por otras diversas partes otros, que con el mismo intento, y deseo mostraron el celo con que defendian el Evangelio, que predicaban, de los quales volaron para Dios los cinco Martires de Marruecos, que fueron las Primicias, que esta Serafica Religion ofreció al Cielo, que como Caballos ligeros, que eran de ese mismo Dios, no tardaron en hacer la formada, descansando del trabajo, con que havian corrido en esta Vida mortal, en aquella soberana, y eterna. Otros fueron amartirizados en Ceuta Año de 1227. uno despues de la Muerte de este Gran Padre de Pobres Francisco, que aunque murió en la Vida mortal (à la qual todos los Mortales pagan tributo, y pecho) no murió en la continuacion de la imitacion, à cuyo exemplo sus Apostolicos Hijos hacian estas, y otras muchas jornadas, en orden de convertir Almas à Dios, y desterrar al Demonio de ellas. Y aunque es verdad, que la de el Santissimo P. Santo Domingo fue fundada en el mismo tiempo, siendo la de mi P. S. Francisco primera en fundacion, aunque la del Glorioso Patriarca Santo Domingo se confirmò primero con Letras Apostolicas testimoniales, la de Francisco, asi como tuvo principio primero en tiempo, lo tuvo tambien en los Hijos Martires, que le dió à Dios: como parece manifestado por lo que el P. Fr. Luis Rebollo cuenta en las Cronicas reformadas de la Orden, por estas palabras formales: Y aun los Padres de Santo Domingo, en su Historia, cuentan, que en el primer Capitulo General, que se celebrò en su Orden en Bolonia, el Año de 1220. en la Pasqua de Pentecostès, donde llegó la Nueva cierta del Martirio de estos Santos, que havia sido à diez y seis de Enero, del mismo Año, la buena Pasqua que tuvo el Gloriosissimo Santo Domingo con esta Nueva, y lo que se alegrò, que su Amigo S. Francisco començase à embiar al Cielo Hijos, y con esta ocasion, de tan felices muertes, animò mucho à sus Frailes

Cron. 1.
part. cap.
25. lib. 1.

Cron. 1.
part. cap.
58. lib. 3.

Cron. 1.
part. cap.
58. lib. 3.
lib. 1. cap.
51.

para ponerlos en codicia de hacer lo mismo; y sobre esto les habló largamente, porque con una santa embidia deseaba que su Orden començase à llevar aquel fruto tan provechoso, y honroso del Martirio, que la de su mas que Hermano San Francisco llevaba. De manera (segun estas palabras dichas) que la Orden de S. Francisco, mi Padre, fue la que de estas dos, dió al Cielo este santo fruto, no solo en estas ocasiones dichas, sino en otras muchas, que despues fueron sucediendo, estendiendose por la Tierra, y siendo (como decimos) los Caballos ligeros de Dios, que la fueron corriendo toda, escaramuçando con el Demonio, Padre de la maldad, y cruel Corsario del bien de las Almas de todos.

Pues si dexandò lo hecho, y acontecido por todo aquel Mundo Viejo, donde tanto esta celeberrima Orden se ha mostrado, y dilatado, bolvemos los ojos à este, que respecto de aquel, llamamos Nuevo, à quien se debe este primado, sino à la Orden de mi Glorioso P. S. Francisco? Ella fue la primera, que con pasos Christianos pasó su suelo, y la que embió sus Caballos ligeros, à que la explorasen, y començasen à escaramuçar con el Demonio, para quitarle de las manos Empresa que tanto à Dios Hombre havia costado. Fue este caso mui parecido al otro, que cuenta la Sagrada Escritura, que sucedió à Jonatàs, y à su Page, ò Criado de Lança, que subiendo aspera, y escabrosamente al Real de los Enemigos del Pueblo de Dios, ellos dos començaron la Batalla, y fueron buriendo en los incircuncisos, hasta que la Gente del Cuerno del Exercito vino à ayudarles, y à alcanzar con ellos juntamente la Victoria. Començaron, pues, los Frailes de S. Francisco en este Nuevo Orbe la pelea con el Demonio, metidos entre sus Enemigos los Indios Infieles, y despues que començaron esta reñida Batalla, vinieron los de las otras Ordenes, que les ayudaron, y todos juntos hicieron la Guerra, y salieron con Victoria, baudiçando, predicando, destruyendo Idolos, y antiquilando la Idolatria, y desterrando al Demonio, inventor de ella. A esto vinieron los doce Apostolicos Varones primeros, embiados del Invidiissimo Emperador Carlos Quinto, de soberana memoria, con Autoridad del Vicario de Christo Adriano Sexto, donde començaron à mostrarse valerosos en la Conversion de estos Indios Infieles, ganando gloria, no solo Humana en la opinion, que entre los mismos Indios, y Castellanos tenían, sino entre los Ciudadanos Celestiales, siendo Ministros fieles del Evangelio de Christo.

Y si los Hombres mortales, por solo que hacen cosas bacanasas, y de valentia, en el

Samuel 1.
cap. 14.

Valer. lib.
8. cap. 15.

Valer. lib.
8. cap. 15.

Valades in
Rhetoric.
Christian.
ad Conci-
vandi, &
orandi
usum acco-
modata.

Mundo, desean gloria en sus mortales hechos, de quanta maior son dignos los que no se ocuparon en vencer las fuerças de los Cuerpos, sino de las Almas Infieles, quitandoles la doctrina, con que servian al Demonio, y estampando en ellas, la de la verdadera salud, que guia à la Bienaventurança? De Cipion, Africano, cuenta Valerio Maximo, que hizo poner Estatua al Poeta Ennio, entre los de su Linage, porque en los Versos que le hizo cifró, con grande elegancia, sus grandes Victorias, y Haçañas. Pues por que no quedaràn en eterna memoria las de estos Apostolicos Varones, que no solo vencieron en sus Reencuentros à los Hombres, que se les opusieron, sino tambien al Demonio, à quien como à Dios adoraban, no teniendo en nada el interes de las cosas de la Vida, por ganar la honra, y gloria del premio de la Bienaventurança? Esta es la que levanta Coraçones humildes de Hombres comunes, y llanos à la alteça de su cumbre, teniendo en mas la honra, que el interes de las Riqueças: como se vió en un Soldado de Cipion, que por haverse mostrado mui valeroso en la Guerra de Numancia, y dándole la Republica ciertas Armas de Oro, de grande valor, y precio por paga; y ofreciendole el Emperador otras de Plata de menos valor, tomò antes las de Plata, que las de Oro, estimando mas la honra, que el Rei le hacia, que el interes, que la Republica le daba. Esta quisieron estos Evangelicos Varones, batallando por solo la Flor de Dios, no estimando, por precio de sus Vidas, lo mucho que pudieran tener en ella, si solo atendieran à la codicia de los Bienes Temporales. Esta sola Gloria buscaron, no estimandola en la boca de los Hombres, sino depositandola en el regazo de Dios, que es el que la premia, con colmadas ventajas, teniendola en la primicia de sus conciencias, y presentandola al juicio del verdadero Fuez, que conoce el fiel peso de todas las cosas.

De estos, pues, fue el primer Prelado el Benditissimo Varon Fr. Martin de Valencia, y no faltarán Historiadores de grande Autoridad, como refiere Fr. Diego Valades en su Retorica Christiana, que notaron, que el mismo Año, que Martin Lutero, Herejarca, començò en la Germania à derramar su heretica ponçon, se levantò en España este Apostolico Varon Fr. Martin, para traer à los Indios la Doctrina sana, y santa del Evangelio Sagrado de Christo Nuestro Redemptor; para que la Capa de Christo, que un Martin, Hereje, rompía, otro Martin, Catolico, y Santo, cosiese, y la vestidura, que aquel mal Hombre desnudaba à los Christianos, que pervertia, y en-

gñaba, este verdadero imitador de la Verdad Evangelica, la vistiese à estas nuevas Plantas Christianas, que de voluntad la recibian. Y este pensamiento no vò mui fuera de camino, porque Martin Lutero començò su Secta cerca del Año de 1517. en el qual Año ià tambien començaba la Fama del Descubrimiento de la Tierra Firme de estas Indias; y en este tiempo, divulgandose por toda España, lo que en las dichas Indias pasaba, se determinò de venir à esta Peregrinacion, como por la Obediencia le fuese mandado; lo qual (aunque lo deseò) no le fue concedido, hasta el Año de 24. (como en su Historia decimos, y verèmos en los primeros Capítulos de este primer Libro) y no haciendo agravio à la misma Historia, podemos decir, que si Martin Lutero pervirtió, con su falsa, y abominable doctrina tantas, y tan grandes Provincias de Gentes, Fr. Martin de Valencia convirtió à Jesu-Christo otras tantas, y muchas mas, por sí, y por sus Compañeros, con su Santa, y Evangelica Doctrina; y si el otro con soberbia, como otro Lucifer, derribò à los que lo siguieron, este humilde Fraile, con humildad Christiana, y profesion de pobreza, guiò à estos Indios para Christo, que es el verdadero Pastor, en cuyo conocimiento han muerto infinitos de ellos; porque donde una puerta se cierra, otra se abre: y si el Demonio engaña à vnos (porque Dios así lo permite) ese mismo Dios abre los ojos de otros, y les hace conocer los errores, y cegueras, en que han estado, para que dexadas, y aborrecidas, se buelvan à El, como à su verdadero Señor, que los criò, è hizo. Y aunque es verdad, que decimos en otra parte, que no sin misterio fue elegido Fernando Cortès, para el Descubrimiento de esta Tierra, y Conquista de sus Moradores, hizo, digo en esta, que con mucho mas claro misterio lo fue el Varon Santo Fr. Martin de Valencia con sus Compañeros, para este ministerio de la Conversion; porque quisa Dios hacerlos Caballos ligeros de esta su Nueva Iglesia, embiandolos primero à que corriesen las Tierras de estos Infieles, para que, como ligeros por pobreza, y blancos por perfeccion de Vida, entrasen ligeramente à despojar los Exercitos Infernales, que tan pujantes estaban entre estos Indios, donde no havia otro conocimiento en lo Espiritual, mas que el de los falsos Demonios.

Estos, pues, son los que en estas estendidissimas Tierras han sido los primeros, y en todas las Conversiones, que se han hecho, han ido delante, como por esta larga Historia se verá, en todos los Libros de ella, llevando Dios sobre los Hombros de estos Apostolicos Ministros su Evangelio, para que se siga luego

Infr. lib.
20 cap. 1.
& seq.
H. V.

Infr. lib.
18. cap. 1.

4
 luego la salvacion, que el Profeta Abacuc dice (como dexamos citado) porque del conocimiento de la Lei Divina de Dios, se sigue la Redempcion de las Gentes, como juntamente con conocerla, la reciban, y guarden, como deben, y ese mismo Dios pide. De la venida de estos primeros Religiosos, se trata en este primer Libro de este tercer Tomo, de sus Exemplos, y Trabajos, que en esta Obra de la Conversion padecieron; y en el tambien se dice la venida de los Religiosos de las Ordenes de los Santissimos Padres Santo Domingo, y San Agustin, que juntamente con los Franciscos, con admirable exemplo, y suma diligencia, cultivaron esta Viña del Señor. Y porque à cada una de las Ordenes incumbe el cuidado de dar entera, y larga Relacion de lo que à su parte tocare, lo no harè sino darla sumaria, y compendiosa de como començaron, y de el estado, en que aora estàn sus Religiones, como se dirà en el Libro diez y nueve, donde se trata de las Provincias de esta Nueva-España, haciendo memoria de singulares Personas, que la merecieron tener, y de quien lo mas noticia he podido haver. Lo mismo harè, cerca de los Padres Clerigos, diciendo las Vidas de algunos, que à imitacion de los pobres Religiosos, pobre, y Apostolicamente trabajaron en la Conversion, y Ministerio de los Indios, en esta Provincia de Mexico. Juntamente con esto prosiguen los medios, que estos Apostolicos Varones pusieron para esta Conversion, y se dicen cosas particulares, que en ella buvo; y como la Tierra diò à Dios las primicias de su Evangelico Fruto en unos Niños Tlaxcaltecas, que fueron muertos por los Indios Infieles, en odio de la Fe, que les predicaban.

Todas estas cosas, hasta aora no han salido à luz, ni se han tratado, no porque no las havia mui en abundancia, sino porque los que las hicieron, y obraron (como decimos en otra parte) mas atendieron à obrarlas, y servir à Dios en ellas, que ha escribirlas, ni jactarse de haverlas obrado, y hecho; pero ià que Dios quiso que fuesen hechas, y obradas en su santissimo servicio, tambien quiere que aora salgan, despues de haver sido hechas en tan copioso numero, usando en este caso de su Divina Providencia, que siempre và descubriendo por Tiempos las Obras de su Magestad, y Grandeza, para que en todos los

que huviere, hasta que el Mundo se acabe, haia cosas nuevas, en que alabar à su Divina Misericordia, haciendole cada Dia nuevos Canticos de alabanzas, diciendo David: Cantad à Dios Cantares nuevos, que se deben hacer de nuevas Haçañas, y Maravillas, que cada Dia obra. Y todo esto (Christiano Lector) he copilado, y juntado de varios Escritos, y Memoriales, y muchas diligencias, que he hecho en inquirir Historias, y Papeles, que cada qual de por si eran confusos, y juntos en este Volumen, y Tomo hacen una mui clara, y gustosa Historia. Bien pudiera preciarne de nuevo Hombre en esta nueva Historia, pues son cosas nuevas las que en ella escribo; pero como tengo à Dios por blanco de mis trabajos, de su favor, y mano reconozco todo lo bueno, que se hallare en ella; y así digo, que lo bueno es de Dios, y lo no tal, es mio, pues soi el que escribo lo uno, y lo otro. Y como dice Plinio el Segundo: No à Libro tan malo, que no aproveche alguna parte de su Lectura; y por esto se seguirà bien luego otro dicho suyo, que dice, que por quanto no nos permite el Cielo, que vivamos para siempre, es bien que dexemos alguna cosa, en la qual corra nuestro Nombre por muchos Siglos. Y esto hace à muchos, que escrivan, y à mi me ha puesto animo à que baga lo mismo, è ià que no en todo, al gusto de todos, à lo menos en la parte, que de suyo fuere buena, me ofrezco con toda benevolencia, no obstante, que tanto trabajo me ha costado lo uno, como lo otro, y que el mismo estudio he tenido para todo. Y si el Lenguage no es de Parnafos, ni Helicones, ni del que và haciendo struendo, y ruido por las Orejas de los que no quieren sino lenguaje, que sirva de Saca, y Costal, donde se becha Paja, me escuso con decir, que no tengo otro, y que aunque sè Latin, no me satisfacen Vocablos Latinos, escribiendo en Vulgar Castellano; y los Sabios (como dixo Horacio) no buscan en los Libros Latinos la Elegancia del Estilo, sino la Verdad, y Fè de lo que en si contienen; y lo mismo dice Capitolino. Esto ofrezco con grande puntualidad, porque lo he averiguado con rigor de Historiador, y no lo vendo con sola la obligacion de Poeta: Y con esto doi fin à mi Prologo, y principio al Libro Primero de este tercer Tomo, que es el quinceno en numero.

Psal. 33.
41. 10.
L. 33.

Plin. lib.
2. Epist.

Horas. de
Art. Poet.

Capitolin.

Eclog. 4.



LIBRO



LIBRO QUINCE
 DE LOS VEINTE Y VN RITVALES,
 Y MONARQUIA INDIANA,
 COMPUESTA POR Fr. JUAN DE TORQUEMADA, DE LA
 Provincia del Santo Evangelio, en Nueva-España.
 ARGUMENTO DEL LIBRO QUINCE.

PONE CUIDADO CORTES, EN LAS COSAS DE LA CONVERSION, y no menor el Indictissimo Emperador, en embiar Ministros. Fr. Francisco de los Angeles, y Fr. Juan Clapion, procuran la Jornada, no la consiguen, y viene à ella el Santo Frai Martin de Valencia, con once Compañeros: Llegan à la Nueva-España: Son recibidos de Cortès, con grande humildad, y buen egeemplo de los Indios. Tiene luego Capitulo, y sale por Primer Castodio: Reparte sus Frailes, por Provincias, y comiençan la Conversion: Los medios, que para ella pusieron, que fueron muchos, y mui notables: Pasan muchos trabajos, por no saber la Lengua: Edificase la Iglesia de S. Francisco de Mexico, que fue la primera de la Nueva-España: Vienen los Religiosos de las Ordenes de Santo Domingo, y S. Agustin: Dicese de algunos Padres Clerigos, que ayudaron à la Conversion: Mueren algunos Niños Tlaxcaltecas, à manos de Infieles: Derriban los Idolos, y Templos: De la perfeccion de Vida, que estos Apostolicos Varones tuvieron, y Persecuciones que pasaron: Crianse Niñas Indias, con Amas Españolas; y dicese algunos egeemplos de virtud de algunas de estas Gentes en sus principios: Dicese algunos Lugares de Escritura, que parece que hablan à la letra de la Conversion de estos Indios; y como se introdujo facilmente, entre ellos, el Santo Evangelio: Y que hasta agora no se ha hecho la total predicacion del Evangelio, por todo el Mundo, y otras cosas tocantes, à estas, al proposito de la Conversion.

CAP. I. Del cuidado grande, que Cortès tuvo, de pedir Ministros, para la Doctrina de esta Nueva-España.

DESPUES, que el Excelenteissimo Capitan Don Fernando Cortès, tuvo Conquistados los mas de estos Reinos Mexicanos (lo qual tenia adobado el Año de mil y quinientos y veinte y vno) luego el Año siguiente, que fue el de veinte y dos, diò orden, como darles Ministros Evangelicos, que los doctrinasen, y enseñasen; que no menos cuidava de esto, que de embiar muchas, y mui grandes Riqueças à su Rei.